

EN TORNO A LAS DEFINICIONES DE FILOSOFÍA Y SABIDURÍA EN EL EPITOMÉ DE ALBINOS

por MARÍA MERCEDES BERCADÁ
de la Universidad de Buenos Aires

El párrafo inicial del primer capítulo del *Epitomé* de Albinos,¹ opúsculo que pretende ser, en la intención de su autor, una exposición didáctica “de las principales doctrinas de Platón” (*τῶν κυριωτάτων Πλάτωνος δογμάτων*), se abre con una primera definición de la *filosofía* como una “aspiración a la sabiduría”—*φιλοσοφία ἐστὶν ὄρεξις σοφίας*— y tras otra segunda definición cuyo análisis no hace a nuestro propósito, se cierra con una definición de la sabiduría que gozó de vasta vigencia en la antigüedad y que la presenta como la “ciencia de las cosas divinas y humanas”: *σοφία δ' ἐστὶν ἐπιστήμη Θεῶν καὶ ἀνθρωπίνων πραγμάτων*.

Creemos que la presencia de estas dos definiciones en un texto que, como el de Albinos, tuvo amplísima difusión e influen-

¹ Como es sabido, se trata del opúsculo conocido también como *Didaskalikós* o *Logos didaskalikós*, según el título que lleva en la mayoría de los manuscritos conservados, si bien los más antiguos y autorizados le dan el de *Epitomé*, que aquí adoptamos siguiendo a Diels (*Doxographi graeci*, p. 76), c. H. Aline (*Histoire du texte de Platon*, p. 130) y a Pierre Louis en su edición del texto (Rennes, 1945). En cuanto a la identidad de su autor, también es vastamente conocida la circunstancia de que todos los mss. que se conservan (no anteriores al s. X), lo atribuyen a un ignoto *Alkinoos*, atribución que aun mantuvieron Hermann en la edición Teubneriana y Dübner en Didot, pero que resulta desechada después de la concluyente argumentación con que J. Freudenthal (“Der platoniker Albinos und der falsche Alkinoos”, *Hellenistische Studien*, Heft 3, Berlin, 1879) lo restituyó al conocido representante del platonismo medio Albinos, autor también de la breve *Introducción a los diálogos de Platón* que suele acompañar al texto de los diálogos platónicos en casi todos los manuscritos. Esta autoría de Albinos respecto del *Epitomé* es hoy aceptada por todos los estudiosos contemporáneos (v. gr.: Witt, Dodds,

cia como compendio que se estimaba fiel de la enseñanza de Platón, merece un análisis algo detenido y puede dar ocasión a un rastreo de la trayectoria de la última definición citada.

La filosofía como "aparición de la sabiduría"

Si bien esta concepción de la filosofía se remontaría, según la vieja tradición, a los pitagóricos, la presencia en nuestra definición del término *δρεξις* nos sugiere a primera vista una posible influencia aristotélica, así por el recuerdo del Primer Motor Inmóvil que mueve en cuanto *ὀρεκτόν* (*Met.*, XII 7, 1072 a 26) como por cierta espontánea asociación con las palabras iniciales de la misma *Metafísica* (I 1, 980a 21): Πάντες ἄνθρωποι τοῦ εἰδέναι ὀρέγονται φύσει.

Pero aparte de que esas palabras del Estagirita se refieren en general a la curiosidad o afán de saber naturales en todo hombre, y prescindiendo por el momento de la presencia del término *δρεξις*, que enseguida trataremos, una indagación más detenida nos lleva a comprobar que precisamente en el libro V de la *República*, que según se desprende del análisis de los párrafos siguientes es la fuente principal que sigue Albinos en este capítulo, encontramos en 475b la presentación del filósofo como *el que desea la sabiduría*: τὸν φιλόσοφον σοφίας φήσομεν ἐπιθυμητὴν εἶναι, vale decir, conceptualmente la misma definición, con la única diferencia verbal del uso de un derivado de *ἐπιθυμία* en lugar de *δρεξις*. Donde sí hallamos el término *δρεξις* es en una de las tres definiciones que para *φιλοσοφία* nos ofrecen los "Όροι", esa colección de definiciones pretendidamente platónicas que tuvo vasta difusión en la antigüedad y que evidentemente era conocida por Albinos. Se define allí (414b) a la *φιλοσοφία* como *τῆς τῶν ὄντων ἀεὶ ἐπιστήμης δρεξις* y si tenemos en cuenta que dos líneas antes se ha definido a la *σοφία*

Festugière, Wolfson, Dörrie, Merlan, Loenen); solamente A. E. Taylor, en su *Platonism and its influence* (New York, Cooper Square, 1963, p. 8), menciona aún una "Introduction to Platonism by Alcinoüs" confundiendo además el título de ambos opúsculos.

como *ἐπιστήμη τῶν αἰὲ ὄντων*, resulta ser exactamente la *φιλοσοφία* la *ὄρεξις σοφίας* de nuestro texto.

En cuanto al mismo Platón, es innegable su preferencia por *ἐπιθυμία* y sus derivados.² En *Rep.*, 485b, al referirse a los que *desean* algo, para compararlos luego con el filósofo que *desea* la sabiduría, usa repetidas veces el verbo *ἐπιθυμῶν* y jamás encontramos en Platón el término *ὄρεξις* (aunque sí hallamos en ese mismo pasaje el verbo *ὀρέγεσθαι* para expresar que el que ama realmente la ciencia debe aspirar desde joven a toda verdad, y en 486a emplea *ἐπορέγεσθαι* para referirse al alma del filósofo que debe aspirar a la totalidad de las cosas divinas y humanas: *τοῦ ὅλου καὶ παντὸς θείου τε καὶ ἀνθρωπίνου* o sea al mismo objeto que como ya señalamos asignará Albinos a la sabiduría, si bien entre ambos pasajes vuelve a emplear *ἐπιθυμία* para referirse a aquel cuyos deseos tienden violentamente a un único objeto).

Mas si observamos que nuestro Albinos, en el párrafo segundo de este mismo capítulo primero, vuelve a usar *ὄρεξις* al hablar del alma del filósofo que orienta su aspiración hacia las verdaderas realidades, y lo hace precisamente mientras está siguiendo el texto de *Rep.*, 485b, que acabamos de mencionar, donde Platón empleaba *ἐπιθυμία*, creemos que hay en esta sustitución una decisión consciente y estimamos que ello se debe no ya a una influencia aristotélica, como a primera vista pareciera, sino a que muy probablemente en la época en que Albinos escribe ya se ha impuesto al uso general la terminología estoica que, siguiendo ella sí a Aristóteles (*Polit.*, 1369a 4), definía la *ἐπιθυμία* como *ἄλογος ὄρεξις*,³ por lo cual Albinos evita este término reemplazándolo sistemáticamente por *ὄρεξις*, que es la inclinación que se mantiene dentro de los límites de la razón y que por tanto es la propia del filósofo (cf. Pohlenz, *Posidonios von Apameia*, p. 570, y *La Stoa*, trad. ital., I, p. 301, n. 16).

² En *Fed.*, 82e, tiene empero *ἐπιθυμῶν* el sentido peyorativo de deseos corporales que encadenan el alma del filósofo.

³ Cfr. SVF III 391, 394, 395.

La definición de la sabiduría

Como puede observarse en la frase que transcribimos al comienzo de este trabajo, al cerrar Albinos su primer párrafo con una definición de la *sabiduría* (σοφία), contraponiéndola a las anteriores definiciones de *filosofía* por el consabido δὲ, está separando y distinguiendo claramente por una parte la φιλοσοφία que no va más allá de ser ὄρεξις σοφίας, vale decir un deseo de la sabiduría, una aspiración a la misma, un esfuerzo por alcanzarla, y por otra parte la σοφία misma, que ella si es ἐπιστήμη, ciencia y no cualquiera sino la ciencia de la totalidad y de los objetos más altos, la *ciencia de las cosas divinas y humanas*.

Ante todo, señalemos que en Platón mismo no encontramos esta neta distinción entre el que aspira y el que ha logrado, sino que frecuentemente se atribuye al filósofo ese conocimiento que aquí parece reservado al que sería σοφός y no solamente φιλόσοφος. Así por ej. en los textos de la República, 479e y 484a, en los que dice, respectivamente, que el filósofo contempla las cosas en sí y siempre idénticas a sí mismas, y que los filósofos son aquellos capaces de alcanzar lo que existe siempre y de una manera inmutable (φιλόσοφοι μὲν οἱ τοῦ ἀεὶ κατὰ τ' αὐτὰ ὡσαύτως ἔχοντος δυνάμενοι ἐφράπτεσθαι) a los que podrían añadirse 475e, que señala que los filósofos son los que aman contemplar la verdad, y 480a, que precisa que a los que adhieren al ser hay que llamarlos *filósofos* γὰρ no "amigos de las opiniones" (τοὺς αὐτὸ ἕκαστον τὸ ὄν ἀσπαζομένους φιλοσόφους, ἀλλ' οὐ φιλοδόξους κλητέον), así como 486e, que establece que el alma del filósofo debe alcanzar el pleno y perfecto conocimiento del ser. Y de propósito señalamos estos pasajes en la República por ser éste, como ya dijimos, el texto que inspira a Albinos en la redacción de este primer capítulo.

En cambio, sí encontramos claramente deslindados ambos conceptos, *filosofía* y *sabiduría*, en los Ὅροι ya mencionados, donde en 414b que hemos citado a propósito de la primera definición de *filosofía* propuesta por Albinos, se nos ofrecen tres

definiciones de σοφία (presentada las tres veces como ἐπιστήμη, como aquí lo hace Albinos), y otras tantas de φιλοσοφία, que se refieren más bien a la disposición personal de quien aspira a alcanzar tal ciencia.

Mas hemos de acotar, empero, que en un texto estrictamente contemporáneo de Albinos, el *Diálogo con Trifón* de San Justino mártir, el Justino aún platónico aparece (IV 1) definiendo a la φιλοσοφία, como ἐπιστήμη τοῦ ὄντος καὶ τοῦ ἀληθοῦς ἐπίγνωσις, o sea ciencia del ser y conocimiento de lo verdadero, definición que creemos que ciertamente suscribiría Platón, pero que muestra a la vez que no era universalmente mantenida, en el platonismo del siglo II d. C., la separación entre φιλοσοφία y σοφία que aquí presenta Albinos.

Viniendo ya a la definición misma de la sabiduría como ciencia de las cosas divinas y humanas (ἐπιστήμη θεῶν καὶ ἀνθρωπίνων πραγμάτων) si bien es verdad que en Platón hallamos en el pasaje ya mencionado de *Rep.*, 486a, la expresión θεῶν καὶ ἀνθρωπίνου cuando habla del alma del filósofo que debe siempre esforzarse por aprehender el conjunto y la totalidad de lo divino y lo humano —afirmación ésta que bien pudo tener Albinos por una confirmación de la definición que aquí asume—, y en el *Banquete* 186b, hallamos exactamente las palabras κατ' ἀνθρωπίνου καὶ κατὰ θεῖα πράγματα referidas a que el amor, en su acción, lo abarca todo, las cosas humanas y las divinas, empero esta definición de la sabiduría así formulada no la hallamos literalmente en Platón y hay consenso general en atribuirla al estoicismo,⁴ aunque merced al

⁴ Si bien las definiciones estoicas que se conservan versan de preferencia sobre la filosofía y la describen como un ἀρετὴν ἐπιστήμη (τέχνη περὶ βίου ἐπιτηδεύσεις λόγον ὀρθότετος, atribuida esta última a Crisipo), empero encontramos en Aecio (*Placita*, I, proem, 2; Diels, *Doxogr.*, 273, II) la afirmación de que οἱ μὲν Στωικοὶ ἔφασαν τὴν μὲν σοφίαν εἶναι θεῶν τε καὶ ἀνθρωπίνων ἐπιστήμην añadiendo a continuación τὴν δὲ φιλοσοφίαν ἀσκήσιν ἐπιτηδείων

sincretismo que dominó buena parte del período alejandrino alcanzó luego una vastísima difusión y fue probablemente la definición más corriente en la época helenística tardía, siendo frecuente encontrarla también en la pluma de los Padres de la Iglesia.

¿Por qué nos presenta Albinos esta definición como platónica, si proviene del estoicismo? Ante todo, hay que tener en cuenta la actitud de platónicos eminentes como Antíoco de Ascalona, para el cual, según el reiterado testimonio que de ello nos ha dejado Cicerón en sus *Academica*, dejó Platón tras de sí, heredero a su vez de Sócrates, “perfectissimam disciplinam, Peripateticos et Academicos, nominibus differentes, re congruentes, a quibus *Stoici ipsi* verbis magis quam sententiis dissenserunt” (*Acad. Pr.*, V 15). Por eso recordará a Varro (*Acad. Post.*, XII 43) que, “ut Antiocho nostro familiari placebat”, ha de considerarse al estoicismo más bien como una corrección de la Academia antigua que como una nueva escuela. No ha de extrañar entonces que tanto la Stoa Media como Antíoco hayan adoptado y popularizado esta definición —como lo supone R. E. Witt, en su *Albinus and the History of Middle Platonism*, p. 42— y avala esta hipótesis la frecuencia con que ella aparece en las obras de Cicerón, que tuvo al ascalonense por maestro.

Pero la presencia de esta definición en los escritos de Cicerón, y la forma que ella posiblemente adoptó en Antíoco, merece un análisis más detallado, porque ello puede llevarnos a dudar —aquí en discrepancia con el autor que acabamos de mencionar— de la

τέχνης. Max Pohlenz (*La Stoa*, I, p. 49) muestra la conexión entre ambas afirmaciones señalando que si la filosofía estoica quería ser un arte de organizar la vida de modo que el *logos* quedase a salvo de todas las vicisitudes internas y externas, y determinase todo nuestro pensar y obrar, para ello se hace necesaria una concepción universal que se apoye sobre bases ciertas, y por eso la meta última consiste en la *ciencia de las cosas divinas y humanas*, la σοφία, que pocos pueden alcanzar, mientras que los más deben contentarse con la aspiración a ella, la φιλοσοφία.

dependencia de Albinos con respecto a Antioco (así sea directa como a través de Ario Dídimo, lo mismo da) en este caso concreto de la definición que estamos estudiando.

Tratemos de seguir el rastro a esta definición en los escritos ciceronianos. La encontraremos, en fórmula totalmente coincidente con la que nos ofrece Albinos, en *De finibus*, II 37: "*divinarum humanarumque rerum scientia, quae potest appellari rite sapientia*". Y también merece especial atención *De officiis*, II 5, donde la coincidencia se da con la totalidad de nuestro párrafo primero, ya que después de preguntarse qué puede haber de más importante y más durable que la sabiduría, dice que "hanc igitur qui cōpetunt, philosophi nominantur, nec quidquam aliud est φιλοσοφία, si interpretari velis, praeter *studium sapientiae*", o sea nuestra ὁρεξις σοφίας. Y añade luego "*Sapientia autem est, ut a veteribus philosophis definitum est, rerum divinarum et humanarum causarumque quibus eae res continentur, scientia*". Se pone así bajo la autoridad de "los antiguos filósofos" una definición algo modificada, ya que a la primitiva definición estoica se le ha integrado la concepción típicamente aristotélica de conocimiento POR LAS CAUSAS. En esta misma forma la hallamos, por último, en *Tusc.*, IV 57: "*sapientiam esse divinarum et humanarum scientiam cognitionemque quae cuiusque rei causa sit*".

Pues bien, si señalamos que esta definición así integrada la encontramos asimismo en Filón de Alejandría —que también suele depender de Antioco de Ascalona— cuando en *De congressu eruditionis gratia*, 79, dice que, así como el ciclo de las ciencias ayuda a alcanzar la filosofía οὔτο καὶ φιλοσοφία πρὸς σοφίας κτήσιν y añade: "Ἔστι γὰρ φιλοσοφία ἐπιτήδευσις σοφίας, σοφία δὲ ἐπιστήμη θεῶν καὶ ἀνθρωπίνων καὶ τῶν τούτων αἰτίων, esta presencia aquí también de la mención a las causas nos hace pensar que ésta era la forma que la definición había tomado en Antioco.⁵

⁵ A su vez, resultará Filón fuente de Clemente Alejandrino, que en la *Stromata*, I V 30. 1. en un pasaje en que va siguiendo literalmente el texto

Cabe entonces poner en duda, como lo anticipamos, al no hallar en Albinos esta referencia a las causas, que estemos aquí ante una huella de la influencia en él de Antíoco, como lo supone Witt. Máxime dado que otros testimonios nos muestran la difusión, en la época misma de Albinos, de la definición en su forma originaria, y aun ello como expresamente profesada por los platónicos: nos referimos concretamente al pasaje ya mencionado del *Diálogo con Trifón* donde, poco después de la frase que antes transcribimos, el misterioso anciano que interroga a Justino hasta hacer vacilar sus convicciones platónicas, inquiera irónicamente si hay “alguna ciencia que nos proporcione conocimiento de las cosas divinas y humanas” (*ἐπιστήμη τις ἔστιν ἢ παρέχουσα αὐτῶν τῶν ἀνθρωπίνων καὶ τῶν θείων γνῶσιν*) en evidente alusión a que así lo sostendrían los platónicos. Y finalmente, el mismo Clemente Alejandrino, que escribe unos cincuenta años después de Albinos y refleja también el patrimonio común de la filosofía de su época, si bien cuando seguía a Filón transcribió exactamente la definición que éste traía y que incluía la mención de las causas, como acabamos de ver, en cambio en otro pasaje en que no depende ya de Filón (*Strom.*, I v 35,3) se limita a decir que “la enseñanza (*ἡ διδασκαλία*) nos proporciona *la ciencia de las cosas divinas*

mencionado de Filón (incluso en su alegoría que ve en Sara y Agar a la *σοφία* y la *φιλοσοφία*, respectivamente), escribe que “Así como el ciclo de los estudios es útil para alcanzar la filosofía... así la filosofía misma contribuye a la adquisición de la sabiduría (*φιλοσοφία αὐτὴ πρὸς σοφίας κτήσιν συνεργεῖ*). Pues la filosofía es una práctica (*ἐπιτηδεύσεις*, huella estoica), mientras que *la sabiduría es una ciencia de las cosas divinas y humanas y de sus causas* (*ἡ σοφία δὲ ἐπιστήμη θείων καὶ ἀνθρωπίνων καὶ τῶν τούτων αἰτίων*). Completamos esta referencia señalando al pasar —por el interés que tiene, aunque no hace directamente a nuestro tema— que aunque continúa Clemente en el resto de su desarrollo inspirándose en Filón, al tratar la relación entre *filosofía* y *sabiduría* suaviza la expresión filoniana, *φιλοσοφία δούλη σοφίας* invitándola en *σοφία κυρία τῆς φιλοσοφίας*.

y humanas (τὴν ἐπιστήμην τῶν θεῶν καὶ ἀνθρωπίνων)”. Esta era, pues, la forma corriente y vastamente difundida en la época de Albinos y ésta es la que él recoge en su *Epitomé*, que pretende ser una expresión de las doctrinas platónicas.